

La Santa Faz

Reproducimos hoy una copia de este cuadro célebre, no sólo por pertenecer á uno de los grandes pintores de España, sino también por el fenómeno óptico que él produce. Al fijar la vista con insistencia por algún tiempo sobre el rostro, aparecen como abiertos los ojos de Jesús.

El moribundo

La escultura de Butti es célebre, y como se vé por nuestro cliché ha de merecer la fama que se le dá; pues sus líneas, sus detalles, todo su conjunto manifiestan talento de observación maravilloso, y precisión de maestro.

Calle del comercio (en Maracaibo)

Después de la vista que publicamos de la Plaza de San Francisco de la misma ciudad, es justo que reproduzcamos hoy su calle de mayor animación é importancia.

Independencia

Como la fecha de la salida de este número corresponde casi con la del día clásico de nuestra independencia, publicamos la bella alegoría que representa este grabado y que siempre será tema que despierte en los corazones así el recuerdo de la lucha magna y de nuestra gratitud por sus héroes, como debe igualmente alimentar más y más el odio santo á las cadenas de todo linaje, y darnos fuerzas y decisión para destruirlas, si la oportunidad se presentara.

Una vista de Caracas

[TOMADA DE LÓ ALTO]

Servirá la publicación de este grabado de proemio á una vista interesantísima de nuestra capital en tiempos de la Colonia, cuyo dibujo debemos á la ejercitada pluma de nuestro colaborador RUGIL, y que imprimiremos acompañada de un estudio acerca de Caracas del mismo amigo y como de él bellísimo.

El árbol Matapalo estrangulando á un Bucare

El grabado que publicamos hoy es tomado de un dibujo original ejecutado por el señor J. Amy, expresamente para EL COJO ILUSTRADO, en la hacienda que fue del señor Vicente Egui, en Los Dos Caminos. Véase el notable artículo de nuestro colaborador Arístides Rojas. Es la oportunidad de dar nuestras cumplidas gracias al señor Dr. José M. Ruiz, que nos guió bondadosamente al lugar en que se tomó la copia.

Patios de café

Los que publicamos pertenecen á dos muy buenas fincas de las cercanías de Caracas: haciendas de *La Floresta* y *San José*. De las múltiples operaciones que hay que practicar con el sabroso fruto, la de su aseoleo es la última y no menos importante y requiere grandes extensiones de terreno para ser beneficiado convenientemente. Véase la reseña sobre el mismo asunto que en otro lugar publicamos.

Aduana de La Guaira

Casi á orillas de la mar se halla fabricado este edificio que es el primero que alcanzamos á ver cuando de regreso de un viaje llegamos anhelosos al regazo de la querida patria. La casa Aduana, como del primer puerto de la República, es digna del laborioso pueblo guaiqueño, y hoy está servida por honorables personas que, lejos de ser traba al comercio, le prestan por su rectitud todo género de garantías.

Derrumbe en el camino del ferrocarril de

La Guaira á Caracas

El grabado que damos hoy á nuestros lectores es tomado de una fotografía que fué sacada en momentos en que una cuadrilla de obreros se ocupaba de desembarazar el camino de un gran peñasco desprendido del cerro. En el paso peligroso de Boquerón, que ya hemos publicado, una enorme peña amenaza el puente que se halla á la entrada del túnel. Los trenes se detienen allí á algunos metros de distancia, y los pasajeros por precaución atraviesan á pie el paso peligroso, pues se teme que la trepidación pueda acelerar el desprendimiento de la gran mole.

El popule meus

Como un homenaje á su inspirado autor, nuestro compatriota el señor José Angel Lamas y un obsequio valioso para nuestros abonados, publicamos hoy esta notable composición, que se oye con placer y recogimiento hace ya más de noventa años.

Geroglífico de una señorita valenciana

Con honra y placer publicamos hoy el geroglífico que recibimos por correo y de una anónima lectora de EL COJO ILUSTRADO.

La carta que lo acompaña está llena de belleza femenil y delicadezas que agradecemos y aplaudimos. Nos agrada el misterio que envuelve el obsequio, pero la curiosidad nos mueve á suplicar á la autora nos revele su nombre, pues estampándolo en el periódico, recibiríamos honra y cumpliremos el grato deber de hacer justicia al talento. De todos modos, vaya nuestra gratitud á la colaboradora anónima.



LA DOLOROSA (CUADRO DE GUIDO RENI)

PARABOLA SOBRE EL AMOR

FRATERNAL

En aquellos tiempos no había herreros en parte alguna de la tierra. Y los mercaderes de Madian pasaban con sus camellos, llevando especias, mirra, bálsamo y útiles de hierro.

Y Rúben compró un hacha á los mercaderes ismaelitas; y la pagó cara, porque en casa de su padre no había ninguna.

Y Simeón dijo á su hermano Rúben: te suplico me prestes el hacha. Pero Rúben se negó y no quiso.

Y Leví le dijo también: Hermano mío, préstame el hacha; y Rúben se negó del mismo modo.

Entonces Judá se dirigió á Rúben y se la pidió de este modo: tú me amas y yo te he amado siempre, no me niegues que me sirva del hacha.

Pero Rúben le volvió la espalda, negándose como á los demás.

Ahora bien, sucedió que estando Rúben cortando leña á la orilla del río, el hacha le cayó en el agua y no pudo hallarla.

Simeón, Leví y Judá habían enviado un mensajero con dinero al país de los ismaelitas, y cada uno había comprado un hacha.

Entonces Rúben, dirigiéndose á Simeón, le dijo: ¡Ay! he perdido el hacha, y mi trabajo ha quedado á medio hacer; te suplico me prestes la tuya.

Y Simeón le respondió: Tú no quisiste prestarme la tuya; tampoco yo te prestaré la mía.

Entonces Rúben fue á donde estaba Leví y le dijo: Hermano mío, ya sabes la pérdida que he teni-

do y la posición en que me hallo: ten la bondad de prestarme el hacha.

Y Leví le recordó su mala acción diciéndole: Tú no quisiste prestarme tu hacha cuando la necesitaba; pero yo quiero ser mejor que tú, y te prestaré la mía.

Y Rúben se resintió de la represión de Leví, y lleno de confusión, se alejó de él, y no tomó el hacha; pero fue en busca de su hermano Judá.

Y cuando llegó á su presencia, Judá conoció, por su turbación, que estaba descontento y avergonzado: Hermano mío, le dijo, sé lo que has perdido; ¿pero para qué afligirte? ¡Vamos! ¿No tengo yo un hacha que puede servirnos á entrambos? Te suplico la tomes y hagas uso de ella como si fuese la tuya propia.

Y Rúben se arrojó á su cuello, y le abrazó llorando, y le dijo: Tu indulgencia es grande; tu bondad en olvidar mis faltas es aún mayor; tú eres verdaderamente mi hermano, y puedes contar con que te amaré mientras viva.

Y Judá le dijo: Amémos también á nuestros hermanos; ¿no somos todos de la misma sangre?

Y José vió todas estas cosas y las contó á su padre Jacob.

Y Jacob dijo: Rúben ha obrado mal; pero se ha arrepentido. Simeón tampoco ha obrado bien; y Leví no es enteramente irreprehensible.

Pero el corazón de Judá es el de un príncipe. Judá tiene el alma de un rey. Sus hijos se postrarán delante de él, y reinará sobre sus hermanos.

BENJAMÍN FRANKLIN.